

# ARTESANÍA Y CONSTRUCCIÓN EN CASTILLA-LA MANCHA

© Artemio Baigorri, 1989

*Ponencia realizada por encargo de la empresa pública ARTESPAÑA y  
presentada como conferencia en las II Jornadas Técnicas de Artesanía de  
Castilla-La Mancha, Toledo, 1989*

Los gráficos no han podido recuperarse, por la obsolescencia del software

## INDICE

1. INTRODUCCION
2. LA ARTESANIA EN CASTILLA LA MANCHA
3. TENDENCIAS DEL SECTOR DE LA CONSTRUCCION
4. ARTESANIA Y CONSTRUCCION
5. PERSPECTIVAS E INCOGNITAS

## 1.- INTRODUCCION

A la hora de abordar la situación de la artesanía castellano-manchega en lo que hace a sus puntos de conexión con el sector de la Construcción se nos plantea un primer problema de definición de sectores. En realidad, los sectores usualmente considerados como **artesanales** en muy corta medida participan en los actos constructivos; básicamente formarían parte de todo un amplio apartado de Decoración, con lo que no cabría hablar de **Artesanía & Construcción** ya que, en sí misma, casi toda la Artesanía actual se destina a la Decoración.

A su vez, en el acto edificatorio participan numerosos oficios y **actividades** que, si bien no son -o no lo son siempre- consideradas como artesanías claramente reconocibles -en términos de apoyos, subvenciones, formación, promoción, etc -, son de hecho artesanías digamos que axiomáticas -es decir, que no precisan demostraciones para nadie: son, sin más, oficios artesanos-. Es el caso de los yesistas y escayolistas, de los buenos maestros albañiles capaces de "retejar" un edificio antiguo o hacer una hermosa cenefa con ladrillos árabes para decorar una fachada de ladrillo visto, los canteros... Oficios todos ellos de los que no surge un producto acabado y transportable (vendible en sí mismo) como en el caso del resto de las artesanías, pero que en muchos casos además de ser oficios indudablemente más antiguos que algunos considerados artesanales están seriamente amenazados con la extinción; con grave daño para nuestro patrimonio edificado. Son, básicamente, oficios artesanales que, por no precisar de un **establecimiento** propio, fueron más intensamente proletarizados perdiendo por completo sus antiguas relaciones

gremiales. Así, mientras de alguna forma los oficios de la **artesanía oficial** han visto renacer de alguna forma ciertos elementos gremiales de protección y autoconservación y promoción (en las Federaciones y Asociaciones de artesanos, sectoriales o geográficas), lo que repercute en la estabilización y proyección hacia el futuro de tales oficios, por el contrario en aquéllos a los que nos venimos refiriendo el asociacionismo ha perdido todo elemento gremial, limitándose al sindical (asociacionismo que prima la protección económico-laboral, sin atender a la propia conservación del oficio, por la lógica interna).

## LA ARTESANIA EN CASTILLA-LA-MANCHA

Debemos partir del hecho de que, considerada la Artesanía en su conjunto, sin adscripciones a un sector concreto como pueda ser el de la Construcción, Castilla-La Mancha es una de las principales potencias artesanas de entre las regiones españolas. Según el más reciente estudio general sobre el sector, realizado por el Centro de Estudios Artesanos y publicado en 1987, Castilla-La Mancha ocuparía el primer lugar en una clasificación ideal en la que se considerasen la importancia del sector como generador de empleo (empleo artesano sobre total de población activa), o su participación en el Producto Interior Bruto regional (volumen de la producción artesana sobre PIB regional). Así, si bien en términos absolutos esta Comunidad ocupa el 6º lugar en cuanto al número de talleres artesanos censados, y el 5º lugar (de entre las 17 CC.AA. españolas) tanto en lo que se refiere a número de empleados en el sector y al valor de la producción, en términos relativos la importancia objetiva es muy superior. En el conjunto socioeconómico de Castilla-La Mancha, el sector artesano constituye un elemento de reconocida importancia, tanto por su importancia directa (emplea a en torno a un 0,8 % de la población activa, produciendo casi un 1,1 % del PIB regional, lo que de otra parte indica una elevada productividad en relación a otros sectores económicos), como por su influencia indirecta en los mercados turísticos de la región (especialmente en áreas como Toledo, Cuenca, Sigüenza, etc). En fin, cabe hacer un último apunte sobre la rentabilidad e importancia del sector en esta región: después del País Valenciano, Baleares, Murcia y Andalucía, Castilla-La Mancha ocupa el quinto lugar en cuanto a producción por empleado (2,13 millones de pts/empleado en 1984, frente a los 1,4 millones por empleado obtenidos por los

artesanos de las últimas regiones de la clasificación, Extremadura y País Vasco).

De hecho, y si bien no existen todavía datos fiables al respecto, los expertos regionales hablan de que la participación de la producción artesana en el PIB regional se habría duplicado en los últimos cuatro o cinco años, lo que muestra la potencia y dinamismo del sector.

En lo que hace a la propia estructura interna, debe decirse que presenta una gran variedad en cuanto a subsectores presentes, tipologías de producción, tamaños de empresa y 'estilos artesanos'.

En la actualidad, existen algo más de 950 artesanos censados en la región, según los listados recogidos por el Centro de Estudios Artesanos. Gran parte de estos artesanos se estructuran en agrupaciones gremiales y/o provinciales, todas las cuales se reúnen a efectos representativos en una Federación regional (FRACAMAN). En este sentido, un primer elemento que destaca es el relativamente escaso nivel de afiliación de los artesanos, según se observa en el cuadro siguiente:

NIVELES DE AFILIACION GREMIAL ARTESANA			
PROVINCIA	CENSADOS	AFILIADOS	% AFILIACION
Albacete	133	62	46,61 (1)
Ciudad Real	75	109	145,33 (2)
Cuenca	196	47	23,97 (3)
Guadalajara	50	48	96,00 (4)
Toledo	500	214	42,80 (5)
TOTAL	954	480	50,31

(1) Asociación de Artesanos de Albacete y Asociación Provincial de Empresarios de Cuchillería y Afines

(2) Asociación Provincial de Gremios de Artesanos de Ciudad Real

(3) Asociación de Artesanos de Cuenca

(4) FRACAMAN

(5) Asociación Provincial de Toledo de Gremios de Artesanos, Gremio de Damasquinadores y Similares de Toledo, y Asociación Provincial del Gremio de Artesanos de FEPEMTA

Naturalmente, hay que tener en cuenta, en relación a los aparentemente bajos niveles de afiliación, un hecho que por otro lado ha surgido rápidamente en nuestras entrevistas con artesanos. En algunos subsectores ni siquiera los propios artesanos tienen conciencia de serlo; es el caso de no pocos herreros cuya única cercanía a la producción artesana es que fabrican productos de imitación de los antiguos; o el de muchos carpinteros fabricantes de muebles. Un caso muy especial es el de Sonseca, en Toledo. En el registro de artesanos figuran 45 talleres de muebles (en realidad aún existen casi otros tantos no censados), mientras que afiliados a organizaciones artesanas tan sólo están siete talleres; aún de éstos, algunos nos informan de que en su actividad no más de un 5 % del trabajo puede considerarse artesanal (de hecho, cuando han pedido ayudas y subvenciones, escasos porcentajes de ese orden les han sido considerados como tales). En realidad traen elementos ya fabricados de otros lugares para montar en los muebles que hacen, en los que prácticamente todo el trabajo lo hacen con máquinas copiadoras; al final ni siquiera terminan el mueble, pues en realidad trabajan como talleres asociados a las grandes fábricas de muebles que exportan a Estados Unidos y Alemania, y son esas grandes fábricas quienes hacen el acabado del mueble. Sólo tangencialmente pueden hacer, de tanto en tanto, un mueble o la carpintería de una vivienda más o menos artesanalmente, pero de esos encargos no tienen más de uno o dos al año en general. Es decir, nos encontramos en este sentido frente a un potencial artesano, y sobre todo frente a unos muebles de gran calidad, más que frente a una producción artesana técnicamente hablando. De hecho, el único artesano 100% que hay en Sonseca tampoco hace (salvo escudos

nobiliarios) productos acabados; talla a mano elementos que otras fábricas grandes de muebles incorporarán luego a parte de su producción. De ahí que, pese a haber alcanzado la denominación de artesanos, no todos ellos estén agrupados en las organizaciones gremiales existentes; en un 50 % de los casos puede decirse que tienen la capacidad de hacer artesanía estricta, pero no la practican.

Una característica importante de la artesanía castellano-manchega es su alta concentración en puntos muy localizados, de los diferentes subsectores artesanos. Así aparece Talavera como una potencia cerámica incluso a nivel nacional, y lo mismo puede decirse de Sonseca en lo que al mueble se refiere, o, fuera del ámbito relacionable directa o indirectamente con la construcción, de los bordados en la zona de Lagartera/Oropesa. Del mismo modo que el entorno de Priego, al Norte de Cuenca, está alcanzando notable importancia a nivel nacional en lo que al trabajo de la mimbre se refiere.

De alguna manera, en los últimos decenios se ha dado un proceso de desurbanización de la artesanía; no pocos de los antiguos emporios artesanos, en ciudades históricas de alto valor turístico, se han deslizado hacia zonas claramente rurales, donde tanto los emplazamientos como la mano de obra son más baratos (y a su vez donde por otras razones de índole cultural prefieren instalarse los neoartesanos que protagonizan la producción en algunos sectores emergentes): los centros urbano-turísticos (Toledo, Cuenca, Sigüenza...) participan hoy en la comercialización y venta de los productos artesanos, en mayor medida que en la producción propiamente dicha (si bien en el caso de Toledo se siguen conservando talleres de cerámica, forja de metales y talla de madera).

En general, a tenor de los informes consultados y de las entrevistas realizadas, se desprende que la salud de la artesanía en la región es ahora mismo excelente. Unos años de consumo desaforado, con la recuperación de la crisis económica, han beneficiado claramente a sectores como el que nos ocupa, con productos de elevado valor añadido. Prácticamente se vende todo lo que se produce, y aún más se vendería si más se produjese.

gráfico tridimensional provincias/subsectores

Por otro lado, los costes de mano de obra son inferiores en Castilla-La Mancha a los de la mayoría de las otras regiones españolas, por lo que su artesanía (un producto cuyo coste depende muy directamente del de la mano de obra) es altamente competitiva frente a otras. De hecho se dan casos como el muy especial de Sonseca en el que falta mano de obra, lo que tiene especial importancia en una región de la que cada año siguen emigrando durante el verano miles de trabajadores hacia los campos de hortalizas, viñedo y frutas del Norte de España. Ahora mismo, por tanto, la artesanía constituye un sector de futuro para la región, como generadora de puestos de trabajo, influyendo a su vez positivamente en el aumento de valor del producto turístico ofertable, tanto en el caso del turístico histórico-artístico como en el del turismo ecológico.

A su vez, si bien todavía tímidamente, las nuevas tendencias en cuanto al diseño han hecho su entrada triunfal en la mayoría de los subsectores artesanos de la región. Con lo cual la artesanía encuentra nuevos campos de aplicación, y alcanza a sectores de consumidores que tradicionalmente rechazaban los productos artesanos en tanto estos

se limitaban a reproducciones de productos antiguos.

No obstante, no pocas opiniones coinciden en que, a la vez, el sector artesano es altamente sensible a los cambios en los hábitos de consumo. En este sentido, las nuevas medidas estabilizadoras, destinadas a frenar el consumo privado en España, pueden influir negativamente a corto/medio plazo en este sector. Veremos más adelante cómo precisamente los subsectores más relacionados directamente con la construcción son los que mejor pueden defenderse de estas posibles crisis de consumo, al tratarse de productos que van a sustituir a otros de uso necesario (aún cuando sean a veces de coste más elevado), y no puramente suntuarios.

### 3.- LA EVOLUCION DEL SECTOR DE LA CONSTRUCCION EN CASTILLA-LA MANCHA

La evolución económica castellano-manchega ha venido estando en los últimos años relativamente por encima de las medias nacionales, en muchas de las magnitudes que miden el crecimiento. Al partir de una situación mucho más baja, las tendencias a la normalización entre las regiones y a la redistribución de recursos ha beneficiado a las regiones más atrasadas (Extremadura, Andalucía, Castilla-La Mancha...). Por otro lado, al cerrarse los canales de emigración debido a la crisis de los centros industriales tradicionales, comenzamos a asistir a una cierta recuperación demográfica de estas regiones. Al fin, Castilla-La Mancha se ha beneficiado asimismo en algunas de sus provincias de su situación geográfica: es el caso de Toledo y Guadalajara, por su cercanía a Madrid, o de Albacete por su tradicional vinculación a Murcia y el País Valenciano, favorecido aún más todo ello por la estructura radial de las comunicaciones (ferrocarril y carreteras).

Estos cambios socioeconómicos han influido forzosamente en un auge de la construcción como no se había conocido nunca en la práctica totalidad de las provincias. Por otra parte, la mayor tolerancia hacia la ocupación del suelo rústico para segunda residencia - así como precios inferiores del suelo- en provincias vecinas de Madrid, especialmente en Toledo, ha favorecido a su vez el crecimiento explosivo de este tipo de viviendas (entrando incluso recientemente, con grandes operaciones como las del Señorío de Illescas, en el campo de la primera residencia ofertada hacia Madrid).

En el cuadro y el gráfico siguiente se muestra la magnitud del fenómeno, al reflejar la evolución de las viviendas iniciadas entre 1987 y 1988. Se compara la evolución de Castilla La Mancha frente a otras regiones vecinas y al conjunto nacional. Así, mientras en Castilla La Mancha se pasó de 7.100 viviendas iniciadas en 1987 a 10.300 un año más tarde (con un aumento global del 45 %), en Madrid se pasó de de 19.900 a 21.000 (con un aumento global de tan sólo un 5,5 %), y para el conjunto nacional se cifra el aumento en un 6,9 %. Castilla la Mancha ha sido en este año pasado, junto a Asturias y Extremadura, una de las tres únicas regiones en las que el número de viviendas de protección oficial (VPO) iniciadas fue superior al de 1987 (y en CLM el crecimiento fue superior al de las otras dos regiones); pero también el crecimiento en el número de viviendas libres iniciadas fue muy superior al de la mayoría de las regiones (sólo sobrepasado por Cataluña, Asturias, La Rioja, Cantabria y Aragón).

VIVIENDAS INICIADAS EN 1988 E INCREMENTO SOBRE 1987							
CC.AA.	VPO		LIBRES		TOTAL		
	Iniciad.	Incre	Inic.	Incr	Inic.	Incr	
Andalucía	14.600	-33,9	28.500	62,9	43.100	8,8	
C-La Mancha	3.900	14,7	6.400	73,0	10.300	45,1	
Com.Valenc.	8.800	-26,1	40.400	42,3	49.200	22,1	
Extremadura	3.300	13,8	1.100	37,5	4.400	18,9	
Madrid	4.000	-38,5	17.000	26,9	21.000	5,5	
Murcia	3.000	-11,8	6.500	-13,3	9.500	-12,8	
ESPAÑA	65.300	-28,5	194.100	28,3	259.400	6,9	

gráfico evolución vivienda

Este boom regional de la construcción se ha encontrado incluso con diversas carencias, directamente relacionadas con el tema que nos ocupa. Especialmente en

algunas provincias en las que la construcción había decaído en mayor medida, se ha notado ahora la falta de oficiales cualificados. Así, cuadrillas de especialistas de Toledo, Ciudad Real, Albacete e incluso de fuera de la región circulan por las principales ciudades castellanomanchegas. Un constructor nos contaba la anécdota de que a una de estas cuadrillas hubo de comprarles como extra una furgoneta, porque el tajo estaba a 170 kms de su pueblo.

#### 4.- ARTESANIA Y CONSTRUCCION

Nos interesa ver ahora, una vez mostrado el excelente estado de salud en que se encuentran tanto la Artesanía como la Construcción en esta Comunidad, cómo y en qué punto entran en contacto ambos sectores, las posibilidades que se detectan al respecto y las carencias que todavía se perciben.

En realidad no hace demasiado tiempo (y menos aún en las zonas rurales) la construcción en su totalidad era pura artesanía en esta como en otras regiones de bajo desarrollo. Sin embargo, la irrupción de los nuevos materiales, la tecnificación de los proyectos constructivos y el aumento de la escala condujo a su mecanización a todos los niveles (desde el proyecto, que hoy se reconoce a menudo 'fabricado' en serie, hasta las recientemente incorporadas carpinterías exteriores de PVC). En fin, las propias modas arquitectónicas en cuanto a estilos se refiere han tenido una gran influencia en el cambio. Evidentemente la arquitectura funcional-racionalista no precisaba de buenos oficiales que manejaran con finura el yeso, la teja, el ladrillo árabe... bastaban brazos fuertes para manejar la hormigonera, y para alicatar a destajo sin perderse en detalles. No ya los grandes bloques de viviendas populares, sino incluso las viviendas de élite o la arquitectura institucional, se bastaban con el hormigón, el hierro y el cristal.

Esta situación comienza a cambiar, en distintos periodos para cada tipo de arquitectura, de forma casi imperceptible. En los años 60 y 70 el boom del turismo condujo a la recuperación de estilos tradicionales de construcción y decoración en

alojamientos turísticos, establecimientos hosteleros y tiendas de souvenirs (estas últimas fueron especializándose en muchos casos hacia la artesanía propiamente dicha). En estos años carpinteros, tallistas de madera y herreros fueron ampliamente solicitados por los constructores para ese tipo de construcción/decoración.

En los años 80 el desarrollo del estado de las autonomías ha contribuido sin duda a los intentos de recuperación de las culturas regionales. Y dentro de este fenómeno la arquitectura vernácula ha renacido con fuerza. El propio fenómeno de la segunda residencia ha contribuido a ello en gran medida. Cuando los madrileños (sean o no de origen castellano-manchego) acuden a las provincias limítrofes, a sus pueblos o directamente al campo, no sólo buscan naturaleza sino restos de una cultura rural perdida hace años en la gran ciudad. En este ambiente (primero en Toledo y algunas áreas de Cuenca, luego también en Guadalajara y poco a poco en proporción diversa en todas las provincias) la arquitectura tradicional constituye un primer auxilio en su proceso de recuperación de la memoria perdida. Primero en algunas grandes mansiones de segunda residencia, y luego más masivamente a nivel popular, poco a poco los propios habitantes de los pueblos y ciudades han sido influenciados por los "domingueros" y turistas, retornando en muchos casos también a la arquitectura tradicional.

No obstante, hay que decir que a menudo junto a la recuperación honrada de la arquitectura vernácula a menudo lo que hace su aparición es el pastiche. Un estilo que, por poner un simil musical muy comprensible, más se parece a la tonadilla española, la música racial, que al folclore manchego. En cualquier caso, no cabe duda de que todo este proceso ha contribuido en gran medida a la recuperación, y sobre

todo a la consolidación, de no pocos subsectores artesanos. No solo relacionados directamente con la construcción (carpinteros, herreros, ceramistas de azulejo...), sino también con la decoración de las viviendas (mimbre, textil, cerámica decorativa...).

En fin, un tercer proceso ha contribuido a ese retorno de los artesanos a la construcción. A principio de los '80 la unión de dos fenómenos (de una parte de la crisis de la construcción de viviendas, de otro lado la concienciación de origen ecologista hacia el patrimonio histórico-artístico) dió origen al surgimiento en las áreas centrales del desarrollo económico español (Madrid, Barcelona, País Vasco, Zaragoza...) de políticas de rehabilitación de viviendas antiguas, y al aumento de importancia de la restauración de monumentos. Este proceso ha tardado en llegar a las regiones más atrasadas, y se ha visto descompensado por el nuevo boom de la construcción; pero a su vez la propia consolidación de las autonomías y el solape con el otro fenómeno descrito anteriormente ha hecho que también adquiriera importancia (todavía pequeña) en Castilla-La Mancha.

Precisamente el bajo interés que este último fenómeno ha tenido para la empresa privada (ocupada al 100 % de su capacidad productiva en la construcción de nuevas viviendas) ha facilitado el surgimiento de un elemento que sin duda adquiere gran importancia en el marco de la recuperación para la construcción de los oficios y productos artesanos: las Escuelas Taller. Por su importancia, así como por el hecho de que en estas Jornadas tienen su propio protagonismo, debemos apuntar algunas notas sobre ellas.

#### Las Escuelas-Taller y Casas de Oficios en C-La Mancha

Naturalmente, los objetivos que se plantean las Escuelas Taller van mucho más allá de lo que en estos días nos ocupa. Reguladas oficialmente en marzo de 1988, financiadas por el INEM, el Fondo Social Europeo y aportaciones de otros organismos (Ayuntamientos, Diputaciones, Junta..), entre sus objetivos se cuentan la formación de especialistas en profesiones demandadas por el mercado y en oficios artesanos en trance de desaparición, integración e inserción profesional de jóvenes parados, revalorización del oficio de artesano, implantación de nuevas profesiones relacionadas con el medio ambiente y la calidad de vida, rehabilitación y conservación del patrimonio, soporte de actividades culturales pluridisciplinares, etc. Son pues objetivos amplios y ambiciosos, que como apuntaremos ahora y sin duda se mostrará en mayor medida en la sesión dedicada a ellas, se están alcanzando en un elevado porcentaje de los casos.

En realidad, aún habiendo sido reguladas por Orden Ministerial en 1988, algunas Escuelas Taller cuentan ya con una cierta experiencia, como las de Oropesa (en Toledo) o Hellín (en Albacete). En el caso de la ET de Hellín, ha cumplido ya tres años de existencia y lanzado al trabajo a una primera generación de oficiales de las diversas especialidades que imparte. Además de haber restaurado cuatro importantes monumentos del patrimonio histórico-artístico de la ciudad, incluida la plaza de toros, han formado jóvenes en la jardinería, carpintería, pavimentación, alicatado, pintura o mobiliario urbano. Con 200 alumnos aprendiendo y trabajando, y 30 profesionales formándolos y gestionando la Escuela, no cabe duda de que constituye ahora mismo un importante centro de trabajo, además de un notable foco difusor de la cultura recuperada.

Por lo que se refiere a las Casas de Oficios, con unos objetivos idénticos a las Escuelas-Taller y pocas diferencias en su gestión, regulación y financiación, están más orientadas a los oficios artesanales que generan un producto comercializable en sí mismo. Y en este sentido aún cuando sin duda son más importantes para el sector artesano en su conjunto, tienen menor importancia en lo que hace al tema que ahora nos ocupa.

En el siguiente cuadro se recoge la situación de Escuelas Taller y Casas de Oficio en la región. Asimismo, en el gráfico siguiente se recoge la importancia que en el conjunto de Escuelas Taller de Castilla-La Mancha tienen los diversos oficios artesanales relacionados con la construcción, en función de el número de ET o CO que los enseñan.

ESCUELAS TALLER Y CASAS DE OFICIOS			
Provincia	E / T	C / O	Total
ALBACETE	8	-	8
CIUDAD RE L	6	1	7
CUENCA	4	4	8
GUADALAJARA	6	1	7
TOLEDO	9	3	12
TOTAL REGIONAL	33	9	42



## 5.- PERSPECTIVAS E INCOGNITAS

A tenor de las entrevistas realizadas, y los datos recabados, es de prever, a corto plazo, una intensificación de las relaciones entre Artesanía y Construcción. A este respecto, podemos apuntar algunas potencialidades, así como ciertas limitaciones que se perciben en el funcionamiento de ambos subsistemas. No obstante, es en el curso de estas Jornadas donde en mayor medida deben surgir estas cuestiones, y donde pueden abrirse nuevos caminos para superarlas.

En el esquema siguiente se estructuran de alguna manera los objetos y espacios que participan de esta dinámica. De un lado, los artesanos: sean los que hacen productos vendibles, sean los maestros de obra y los oficiales que incorporan al edificio su HACER artesanal. Entre estos y sus destinatarios potenciales (dejamos a un lado la pura artesanía folklórico-turística, de objetos decorativos y objetos de uso cotidiano menos relacionados con el mundo de la construcción), los que de alguna forma pueden hacer de intermediadores entre productores y consumidores finales: técnicos que proyectan y dirigen la construcción de las viviendas o edificios públicos; promotores y constructores; tiendas y almacenes de materiales de construcción y decoración; y en fin, más recientemente, las propias Escuelas Taller y Casas de Oficio, que contribuyen a "poner" en el mercado nuevos productores, e incluso a veces nuevos productos.

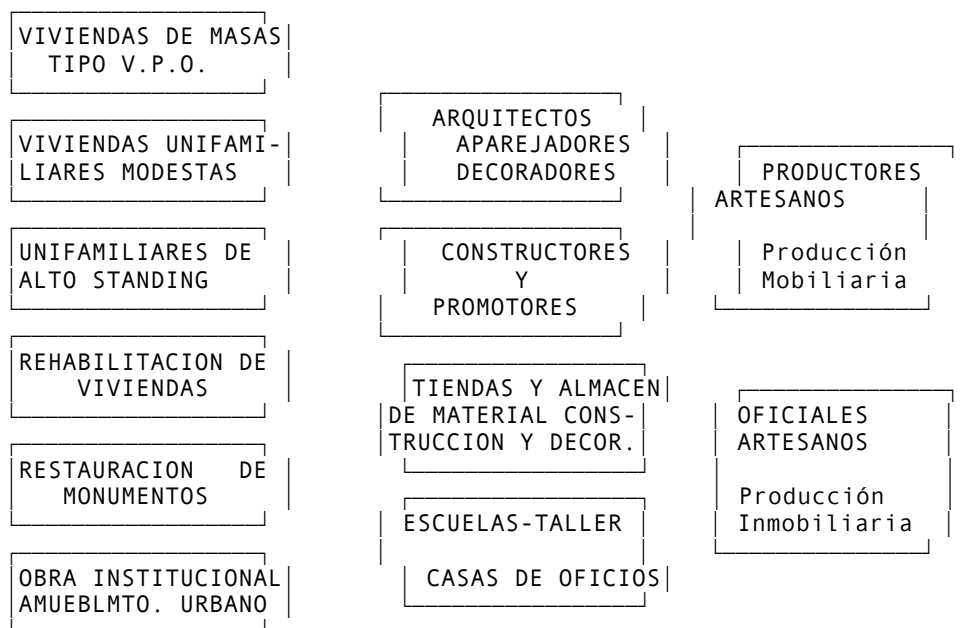
En fin, en la otra banda están las diversas áreas de interés para la actividad artesana dentro del sector de la Construcción. De arriba hacia abajo, la intensidad de

utilización de quehaceres y productos artesanales es creciente. En un extremo las grandes promociones masivas de VPO, o incluso de promoción pública, en los que los elementos artesanales tienen cabida en muy corta medida, según las experiencias observadas y las opiniones recogidas. Las limitaciones presupuestarias de este tipo de viviendas dificultan la incorporación de elementos artesanales. Aún así, según algunas opiniones sería posible mejorar de alguna manera, casi psicológicamente, la calidad de vida en esas viviendas, incorporando ciertos elementos mínimos que no pueden suponer grandes incrementos; sobre todo en los espacios comunes. Puede ser un pequeño trabajo de forja en el hall principal del bloque de viviendas, algún producto de piedra en los jardines privados, alguna vidriera plomada, cierta cenefa de azulejo tradicional rompiendo la monotonía de la fachada...

En parecida situación nos encontramos en el caso de las viviendas unifamiliares modestas, sea de primera o segunda residencia. De hecho, se da ya en creciente medida la voluntad de los usuarios de incorporar ciertos elementos pseudoartesanales, a veces incluso pura artesanía cuando el precio no es exagerado.

No obstante, en ambas tipologías edificatorias nos hallamos frente a un mismo limitante aparente: el coste superior de los elementos artesanales. Sin embargo, hemos podido comprobar en algunos casos cómo el elemento artesanal ni siquiera supone incremento de costes respecto del producto industrial seriado. En realidad, la limitación no existe tanto en cuanto a costes (aunque en general hay que asumir como veremos un coste superior en la construcción artesana), sino más bien en cuanto a comunicación. En realidad, y de ello se quejan los promotores-constructores, e incluso algunos arquitectos (aunque en general los arquitectos por su propia

formación tienen a priori un nivel de información mayor), en el momento del diseño del proyecto de viviendas económicas el proyectista parte, en general, de los materiales que conoce, fundamentalmente aquéllos de los que dispone de catálogo. En este sentido, la inclusión de elementos artesanales supone un esfuerzo suplementario: primero encontrar los productos y luego hallar los de coste más aquilatado.



En el caso de viviendas unifamiliares de alto standing, así como en general en el caso de las rehabilitaciones de viviendas antiguas, el problema no es de costes. En estos casos la artesanía podría incluso en ocasiones abaratar algunas partidas, en opinión tanto de los artesanos como de algún arquitecto. Por otro lado, en este tipo de actuaciones está más clara la necesidad de utilizar a menudo productos artesanos: sólo la artesanía puede permitir obtener exactamente aquéllo que se ha pensado, sea en el caso de cerrajería, pavimentos, cubrimiento de fachadas, cubiertas, azulejos o carpintería. El problema está aquí nuevamente en la información: a menudo,

comentan algunos de los que intervienen en estos procesos, hay que echar mano de productos industriales seriados que simulan ser artesanales; los usuarios finales no suelen pararse a distinguirlos, y son mucho más fácil de localizar aunque a menudo sean incluso más caros que la propia artesanía (esto ocurre a menudo en pavimentos, cubiertas y azulejos, en todo lo que es cerámica, pero también a veces en la cerrajería o el amueblamiento). En este sector influye asimismo el propio nivel cultural y de exigencia del usuario final, que en este tipo de actuaciones más costosas interviene más de cerca en la selección de materiales: puede preferir una imitación de artesanía a la propia artesanía, porque junto al aire "popular" y "rústico" la imitación ofrece una mejor apariencia de acabado.

En fin, en lo que se refiere a la restauración de monumentos y a la construcción pública (edificios institucionales y amueblamiento urbano, así como edificios de servicios: restaurantes, hoteles, tiendas...), el problema no es de costes ni de información. Los técnicos especializados en rehabilitación conocen los materiales artesanales, y saben cómo y donde localizarlos, al coste que sea: saben que van a tener exactamente lo que necesitan. En cuanto a la construcción pública, después de una larga época de arquitectura internacional de hierro, hormigón y cristal los nuevos arquitectos vuelven la mirada hacia la arquitectura vernácula, en la seguridad de que el edificio será más representativo acudiendo a los estilos tradicionales. Nuevamente aquí los costes no son en principio limitantes. El problema, en estos dos últimos tipos de edificios, está a veces en la capacidad de producción de los artesanos para ciertos productos (por ejemplo pavimentos), y en la carencia de oficiales artesanos de calidad.

Las propias construcciones que utilizan elementos artesanales son hoy la mejor publicidad que el sector puede ofrecer. Es algo que se ve, y de hecho los constructores y arquitectos coinciden en que el cliente trae en mente elementos que HA VISTO y quiere reproducir en su vivienda o edificio. A menudo se da una inercia emulativa en una calle, una urbanización, o un pueblo (aquí al lado mismo de Toledo, en Nambroca, tenemos un buen ejemplo de ello). Otras veces, las condiciones impuestas por el planeamiento urbano sobre el uso de materiales y tipologías, en espacios que contienen un considerable valor ambiental por la arquitectura popular existente, "ayudan" a tomar este tipo de decisiones.

Posiblemente estemos, una vez más, únicamente ante una moda pasajera. Tal vez por el contrario estemos asistiendo a una recuperación a largo plazo de cierta calidad de vida que poco a poco se irá reflejando más y más en el aspecto de nuestros pueblos y ciudades, y que de hecho en Castilla-La Mancha es hoy bastante evidente.

En cualquier caso, los recorridos y entrevistas que hemos hecho por la región nos han mostrado que la comunicación entre Artesanía y Construcción debe estrecharse, porque de hecho la relación real está yendo a más. La más grave carencia detectada ha sido la falta de información, de catálogos, en manos de los agentes interesados (arquitectos, aparejadores, constructores, promotores). Tras ésta, la escasez de oficiales de oficios artesanos de la construcción (escasez que ya están paliando de hecho las Escuelas Taller). Y en fin, la escasa capacidad de producción en algunos subsectores, especialmente en el de pavimentos, dada la escasez de artesanos que se dedican a este campo en la región, por las condiciones en que hay que trabajar y las características de la producción.

En cualquier caso, nos parece evidente que debe haber un interés común en ambos sectores en el acercamiento mutuo y en la circulación fluída de información. De un lado, abriendo la difusión de los productos artesanos más allá del propio mundo de la Artesanía (es decir, de las tiendas y ferias artesanas o de decoración), especialmente hacia sectores como el que nos ocupa de la construcción (y en este sentido la Administración debería ayudar a los artesanos a editar sus propios catálogos, bien sea corporativos o individuales, cuando no dispongan de recursos propios para ello). De otra parte, ensanchando el concepto de Artesanía (y esto es labor también, especialmente, de la Administración) hacia trabajos que si bien no generan productos comercializables, dejan muestra suficiente de su hacer artesano en los edificios que las generaciones futuras seguirán admirando.